



FUERA DE JUEGO

Juan de Dios Crespo

100 MINUTOS

Parece el título de una película de **James Bond**, o de una de esas en las que el tiempo se acaba para salvar el mundo y el héroe tiene que utilizar todo su ingenio para conseguir que no explote la bomba que dará lugar a una catástrofe de órdago.

Pero no es así. Es una noticia que saltó hace unos días y que sostenía que la FIFA iba a cambiar las reglas de juego para que los partidos en el Mundial de Qatar, duraran esa cifra redonda: 100 minutos. Y la idea fue saltando hasta convertirse en un mini *trending topic*, que obligó al máximo órgano del fútbol mundial a replicar.

En un escueto comunicado, la FIFA anunció que “los partidos iban a durar 90 minutos”. Simple y llano: no habría revolución temporal en Qatar. Bastante hemos tenido ya como para ese cambio radical. Las *fake news* o mentiras cochinas, en román paladino, son cada vez más frecuentes y ésta, para los que somos de fútbol antiguo, nos pareció demencial.

¿Y porqué no cuatro tiempos de 30 minutos? Así duraría el partido dos horas, con la posibilidad, como en la NFL o la NHL, de que le alargue, con los tiempos muertos *provocados* por la publicidad que se inserta cada vez más en las competiciones, hasta unas tres horas, que es lo que duran esos encuentros en Estados Unidos...

Quien se le ocurrió la falsedad, en plan broma o queriendo llevar a la FIFA a pensar en esa idea, abrió la puerta a que pensemos que el deporte del fútbol, como en los EEUU en otros, pueda convertirse en un chicle de negocios, que se pueda estirar un poco más, con el fin de que los ingresos acudan en mayor cuantía.

No creo, tras la contundente y parca respuesta de FIFA, que eso sea para mañana, pero a algún genio se le está iluminando el cerebro, pensando en cuantas paradas biológicas (verbi-gracia, televisivo-publicitaria) podrían haber en un partido.

Los cambios reglamentarios son buenos y, a veces, necesarios para que un deporte se modernice y sea más vistoso, como le ha ocurrido al fútbol en muchas ocasiones, la última con el VAR, del que despotricaremos pero que está para quedarse o en el tenis el tie-break que iba a dejar al mismo sin la sal y la pimienta de los eternos sets. Pero, no fue así, y todos nos hemos acostumbrado al 7-6.

Los 100 minutos de película, pues no, no van a ser para el Mundial de Qatar y bienvenido sea, porque las sorpresas de una en una y con tiempo para digerirlas, no vaya a ser que nos dé un achuchón. Y, mientras, sí que puede darlo el libro que recomiendo hoy, *Malaventura*, de **Fernando Navarro**, una serie de acontecimientos de libre invención, en una Andalucía salvaje, que te pueden he-lar la sangre. Disfrútenlo y cuidense.